

COINCIDENCIAS

¡Ése capullo casi me tira el pastel! Menos mal que he sido más rápido. Ahora iba a llevárselo a Andrea pues se lo prometí.

Giro a la derecha y me encuentro directamente con su portal. Llamo... ¡está! Subo y la encuentro esperándome. Comemos, tomamos postre, hablamos de lo que ocurrió ayer... ¡qué noche la de anoche! ¡No recuerdo ni dónde dejé el coche! La conversación continúa por otros derroteros. Vemos una peli. Pasamos una noche maravillosa...

Despierto pronto, pues tengo que trabajar. La ducha está un poco fría... pero me sienta genial. ¡Ahora me acuerdo! ¡Recogí a un amigo y dejé el coche cerca!

Desayuno y voy a buscarlo. Está donde lo dejé. Me dirijo a la facultad. Hoy trabajo en un problema complicado... ¡Si! ¡La solución está en la cinta de Möbius! Dado que he resuelto el problema, me voy a comer pronto. Cojo el coche y me dirijo a casa. Tras un giro, se me cruza un tipo y lo único que alcanzo a ver de él es su pajarita. No ha ocurrido nada...

Llego a casa y como. Llamo a Carlos proponiéndole salir esta noche para celebrar haber resuelto el problema. Carlos sabe hacer de cualquier noche una fiesta inolvidable. Una siesta en preparación de la noche, tomo el coche y paso a recogerle. Hace buena tarde, así que dejamos el coche y tomamos el metro.

Al acabar de cenar, llama Andrea. Se preocupa. Carlos nunca la ha inspirado demasiada confianza. Se lo compensaré... ¿Estamos preparados? ¡Fiesta, fiesta, fiesta!... ¿Ya son las 5? Cojo el metro de vuelta a casa.

Duermo un poco. Despierto tarde... Me ducho. ¡Ay que dolor de cabeza! Tomo algo, y voy a la pastelería. ¡Tarta de chocolate! Ya casi he llegado, así que me arreglo la pajarita. Cruzo la calle...